

de Austria. En la capital, Viena, trabajó de joven con Hans Gal, Joseph Marx y Paul Weintgartner y, a finales de los años veinte, entró en contacto con Arnold Schönberg y su escuela, aún cuando nunca se incorporó a ella. Su tendencia tenía mayor relación con las inquietudes de Bartók, tanto por lo que se refiere al estudio y utilización del legado folklórico húngaro y austriaco, cuanto por el afán de investigar en las tradiciones de otras culturas. Sus viajes a Egipto, Filipinas, la Isla de Luzón, el próximo y lejano oriente, colmaron de sugerencias el espíritu creativo de Tákács quien después enseñaría en Ginebra y Laussanne.

Su producción es cuantiosa y, en buena parte, está impresa por editoras de la importancia de la Universal y la Döblinger (*Dos fantasías, Eine kleine Tafelmusik, Sonata, Obertura semi-seria*). Un rico conjunto de títulos se refiere al empleo de materiales folklóricos de canción y de danza y en otros casos —*Tarantella*, para piano y orquesta, de 1937, la *Sonata, Op. 51*, o *Toccata y Fuga*— la intención estética discurre y, en parte está determinada, por el deseo de virtuosismo expresivo.

#### SAINT-SAËNS: ESTUDIOS PARA UNA DAMA

Camille Saint Saëns, compositor, profesor y excelente pianista, tuvo un concepto de la escritura para teclado que Alfred Cortot supo sintetizar en pocas palabras; “admite el instrumento con su timbre limitado y las características de su sonoridad percutida y reduce el espejismo engañoso de los pedales, el sortilegio maléfico de las armonías que se confunden, la languidez en el canto, el abuso de matices; todo cuanto él denominaba *la manía del juego expresivo y la monotonía del legato*.” Esto, unido a la dominante necesidad formal, explica, en gran parte, el estilo pianístico de un autor de indudable talento. Alguno de sus cinco *conciertos* es buen ejemplo.

En el catálogo de Saint-Saëns, tan rico como diverso pues el músico parisiense cultivó todos los géneros, desde la ópera hasta la pieza breve, pasando por la melodía, el poema sinfónico, las formas de cámara y las oratoriales, la parcela dedicada al piano no es desdeñable y se podría dividir en dos